

77

MILBERRIA

TN

MILBERRIA

TN 28

C 88

107577





1020006441





107577



MÉXICO  
—  
INDUSTRIA MINERA

ESTUDIO DE SU EVOLUCION

POR

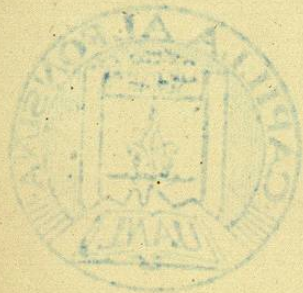
GILBERTO CRESPO Y MARTINEZ

Para la grande obra

"MÉXICO.—SU EVOLUCION SOCIAL."

Editada y publicada por

J. BALLESCÁ Y C<sup>Á</sup> SUCESTORES.



—  
MÉXICO

OFICINA TIP. DE LA SECRETARÍA DE FOMENTO,

Calle de San Andrés número 15. (Avenida Oriente 51.)

—  
1903



TN28

C88



FONDO  
FERNANDO DIAZ V. MIREZ

---

## INTRODUCCION.

---

En toda empresa humana, el arte y la ciencia deben dirigir; el capital, fomentar; el trabajo, producir; la honradez y la economía, administrar; la seguridad de las personas y propiedades, atraer; los medios de comunicación, con rapidez y á poco precio, transportar; la paz completa de la región, permitir, y la ley, liberal y apropiada, quitando obstáculos, ayudar.

Si no se reúnen esas condiciones, el fracaso es seguro. Si con ellas se cuenta, como es indudable al cabo la compensación de los errores fortuitos, son grandes las probabilidades del éxito.

Felizmente, en nuestro país, y desde hace más de un cuarto de siglo, existe ese brillante conjunto de circunstancias propicias, que ha permitido y sigue favoreciendo cada día



más el notable desarrollo de la Minería mexicana. Y ésta, al comenzar el siglo XX, ostenta ya en muchos casos, para dicha nuestra, el verdadero carácter de la gran industria humana.

De la habilidad legendaria del gambucino, hemos pasado á la profunda y luminosa ciencia de los Haton de la Goupillière. El y los otros grandes ingenieros, los maestros, acababan de encontrar, hace pocos meses, en París, resoluciones felices para los más arduos problemas, en el Congreso Internacional de Minería.

De la alquimia, hemos llegado á la trascendental química sintética; de los rudimentos de la física, á las maravillas de la electricidad y del aire líquido; del aparato en general pesado, tosco, primitivo, á la máquina de vapor.

Por otra parte, de la tracción animal, hemos venido á la de la locomotora, y á la del utilísimo trolley.

Del rudo conocimiento que apenas permitía distinguir el mármol del granito, al estudio microscópico de las rocas.

Por último, la más completa ignorancia en materia geológica, á las predicciones exactamente cumplidas al ser perforado el Mont-Cé-nis.

Despertaron vivísimo interés las Cartas y Cortes geológicas, presentados en la incomparable Exposición francesa de 1900, y con justicia nos admiran los estudios magistrales del Profesor Suess, sobre el porvenir del oro y de la plata.

Del trueque, en cuestión económica, hemos ascendido á los luminosos escritos de Leroy-Beaulieu, y á la tan sencilla cuanto grandiosa organización del crédito moderno, Y, lo que para nosotros parecía casi imposible y tan justamente nos halaga ahora; del desconcierto, del despilfarro, de la miseria de nuestra hacienda pública mexicana, tiempo atrás, hasta conseguir, como se ha logrado ya, la consideración de propios y de extraños y el respeto de nuestro crédito en el mercado internacional.

El capital desconfiado, escaso, podía obtener en los bancos europeos, allá por los años de 1830, hasta el 10 ó el 12 por 100 de interés. En consecuencia, sólo cuando estaba seguro de adquirir para sí la mayor parte de la utilidad, resolvíase á fecundar en la práctica industrial las útiles y trascendentales ideas. Hoy abunda cada día más, y no conformándose con el 2 ó el 2 y medio por 100 con que le brin-